



1.—Robinson y sus compañeros se apoderaron del barco. El contramaestre, que era jefe de los sublevados, fué colgado del palo mayor.



2.—A Robinson se le dió ropas y víveres, en premio de su acto. Robinson estaba contento de hablar con hombres de su mismo color.



3.—Pero Robinson y Domingo deciden irse a Inglaterra en el barco. En la isla quedan algunos marineros, bien armados,



4.—La navegación fué tranquila. No hubo en ella incidentes. Robinson se sentía deseoso de llegar cuanto antes a su país.

## CHASCON

AÑO 1 - N.o 35

DICIEMBRE 23 DE 1936

Redacción y Administración: - Agustinas 1639, - Casilla 2787 REVISTA SEMANAL DE CUENTOS INFANTILES



### Chascón contra Tarzán

Episodio N.a 35

-Tenemos que huir sin ser vistos difo Chascón. Yo no conozco el camino y podemos caer en una trampa. Andemos con cuidado.

-Esto es horrible. Es una aventura tremenda - contestó Tarzán, mirando & uno y otro lado.

Pero siguieron avanzando, De pronto vieron venir a unos negros armados. Lejos, la serpiente silbaba, furiosa.

-Alli vienen a buscarnos - dijo Chascón. Vamos a tener que pelear duramente

Se escondieron detrás de una columna. Cuando los negros pasaron junto a elfos. Chascón v Tarzán les caveron encima con furia y les arrebataron las armas, dejándoles tendidos en el suelo, sin sens Pero he aquí que, at otro extremo del corredor, apareció la Serpiente, rugiendo como si hubiera sido un león hambriento.

- —Este enemigo es peligroso comentó Chascón, Nos veremos obligados a matar a la Serpiente.
- —La mataremos contestó Tarzán, mirando su lanza y asegurándose de que era fuerte de veras.

Llegó la Serpiente junto a ellos, echando fuego por los ojos. Chaseón y Tarzán saltaron sobre tan terrible enemiga y comenzaron a darle vigorosos golpes con la lanza. Pero qué espanto! la Serpiente empezó a reír. Los golpes no le hacían daño alguno. Y, mientras ellos la golpeaban, la Serpiente principió a envolverlos con su cuerpo poderoso, lleno de anillos más recios que si fueran de hierro purísimo.

- -Nos está ahogando gimió Tarzán.
- —Es muy fuerte respondió Chascón, luchando incansablemente.

Pero la Serpiente no era de esos animales que pueden ser derrotados fácilmente, aunque sus enemigos fuesen hombres tan probados en los combates como el invencible Chascón y el aventurero Tarzán. Seguía envolviéndolos y riéndose.

En tal trance se encontraban cuando aparecieron en el corredor unos cuantos hombres con armas y unos extraños capuchones echados encima de los ojos. Se apoderaron de los fugitivos y los condujeron donde el Jefe, ese espantable ser que tenía cabeza de dragón. El Jefe, en cuanto los vió, dijo con voz que hizo temblar la tierra:

—Los condeno a muerte, Quiero que los lleven a la Sala de los Suplicios.

Así se hizo con los pobres prisioneros.

#### (Continúa en las páginas centrales)

# La Pelota Saltarina

Cuando tenéis costumbre de pasar el verano a la orilla del mar desde pequeños, es muy duro tener que quedarse en la capital sólo porque a unos tíos vuestros se les ocurra no moverse de casa, y limitarse a ver la Exposición de pinturas y asistir a las subastas del Hotel de ventas.

Bien lo echaban de ver Angelito y Tomasita. Sus tíos no

eran de esos tíos simpáticos que hay.

Tía Angeles era toda ceremonia; se sentaba siempre muy tiesa y se empeñaba en que uno se acordase de lo que le habian dicho; a Angel le habían puesto tal nombre porque era el de ella... aproximadamente. Y por tío Tomás se llamaba así Tomasita; era sordo, a todo le sacaba su moraleja correspondiente, y las criadas decían de él que era muy roñoso.

—Si que lo es, por desgracia — afirmaba Tomasita.

—Señorita, quiero decir — explicaba la doncella — que es de los que a la mano cerrada la llaman puño.

—Sólo una vez en su vida me dió una peseta — dijo, gruñendo, Angelito—, y cuando fui a tomar un refresco de zarzaparrilla la di a cambiar y resultó falsa.

Aquel año hacía mucho calor en la capital; el pavimento parecía una empanada caliente, y el asfalto un bizcocho abrasador; soplaba además un vientecillo curioso, coleccionista de polvos, de pajas y de papelotes, que luego se cansaba de hacer colección y lo repartía todo por los patios y los jardines de las casas.

. El sol de la tarde entraba ardiente por las ventanas,

y los chicos estaban cada vez más sofocados, y se iban irritando gradualmente, hasta que Angelín dió a Tomasita un cachete que le hizo llorar, y Tomasita pegó a su agresor una patada en la espinilla que le hizo poner el grito en el cielo.

Sentáronse después en rincones opuestos del cuarto de planchar, y estuvieron lloriqueando y poniéndose motos, diciendo que ojalá no hubiesen nacido, lo cual es una tontería; pero ya recordaréis que hacía mucho calor.

Cuando se cansaron de ponerse motes, fué Tomasita la que de pronto gritó —: Bueno, Angelín, vamos a estar contentos.

- -- Contentos con el calor que hace? -- dijo Angel en tono sombrio.
- -Entonces no es culpa nuestra prosiguió Se suele decir: "Sé bueno y serás dichoso", aunque tío Reinaldo lo dice al revés: "Si eres dichoso, puede que seas bueno". Yo sería buenísimo si estuviese contento.
  - -Y yo también añadió Tomasita.
- —¿Qué necesitaríais para estar contentos? dijo una voz fina, entrecortada, que salía del cajón de los juguetes; y al mismo tiempo cayó de él, rodando, la pelota grande de goma, verde y encarnada, que tía Clara les acababa de regalar. Apenas habían jugado con ella, porque el jardín estaba muy caluroso y lleno de sol, y cuando se habló de jugar en la calle, a la sombra, tía Angeles dijo que los niños bien educados no juegan en la calle; y no les dejaron salir.

Púsose en pie Angelito y dijo—: ¡Hola!—; pero era demasiada cortesía. La hermana contestó a la pregunta de la pelota:

- —Quisiéramos vernos a la orilla del mar, sin tías y sin ninguna cosa que nos moleste; y sin tíos, como es natural—
- Pues bien dijo la pelota—; si estáis seguros de que yais a ser buenos, ¿por qué no me hacéis botar?



-Los niños educados no juegan en la calle-dijo Anjel.

. — Aquí no nos dejan — explicó Tomasita — porque no se rompan los cacharritos que me regalaron el día de mi santo.

—Pues en la calle — indico la pelota—. A la sombre se está muy bien.

—Los niños bien educados no juegan en la calle — dije

tristemente Angel.

-Pues en el jardín - propuso.

—Vamos al jardín, por mi parte, si quieres — contesto amablemente el niño.

Se fueron con la pelota al jardín y la hicieron botar al sol, sobre el césped seco y amarillo.

-Venid - les dijo la pelota-, haced lo que yo hago.

-¿Qué? - preguntaron los niños.

—Lo que yo hago: saltar. Eso es: ¡más alto, más alto, más alto!

Los niños se habían puesto a dar botes como si sus pies fuesen pelotas de caucho; no tenéis idea de la deliciosa sensación que experimentaban.

Tomasita y Angel botaban en pos de la Pelota Saltariana. Saltaron cereas y tapias, jardines secos y calles ardorosas; pasaron por los lugares en que campos y huertas y casitas de ladrillo claro indicaban la separación que existe entre la capital y el suburbio. Cruzaron los arrabales, polvorientos y desasçados, con geranios en todos los jardines y cortinas a medio descorrer; y poco a poco, los faroles se hicieron escasos, la campiña más verde y los setos más altos: era el campo, el campo verdadero, con sendas en lugar de calles, y por las sendas, la pelota saltaba, saltaba, saltaba y los nis nos detrás.

-¿A dónde vamos? — preguntaron a la pelota, que les respondió con una relumbrante sonrisa verde y encarnada:

-Al lugar más delicioso del mundo.

-¿Cómo se llama? - pregunto Angelito.

—Se llama Villadondequerais.— contesto la pelota—.

Y los tres siguieron adelante.



Llegaron a la playa y se sintieron felices.

Por último llegaron al mar, y la Pelota Saltarina les dijo:

-¡Ya estáis aquí! Sed buenos, porque no hallaréis más

cosas que las que hacen la felicidad de los que las tienen. N

Con ésto, se echó como una pelota cualquiera a la sombra de una roca húmeda de algas marinas, y se durmió, cansada de tan largo viaje. Pararon de saltar los niños y musar ron alrededor.

- Ay, Tomasita! exclamó el niño.
- -¡Ay, Angelito! exclamó Tomasita.

Justo era su asombro, porque el lugar a donde la peloca les había guiado era tan hermoso como pudiera soñarlo la famtasía, y mucho más aún.

- Mira cuántas arenitas de plata! dijo ella-. ¡Y se pierden de vista!
  - -¡Y rocas! dijo él.
  - Y acantilados!
  - -iY grutas en los acantilados!
  - Y qué fresco hace! observó Tomasita.
  - -- Cuántas conchas!
  - -1Y alli detrás las dunas!
  - -¡Y a lo lejos árboles!
  - Hay también palas! continuó la niña.
  - -¡Y cubos! exclamó el muchacho.
  - Y qué lindas estrellas de mar!
  - -¡Y una cestita... con merienda!

Sentáronse y empezaron a merendar. Era un piscolabia riquísimo. Langosta y helados de fresa y de piña, almendradas y tostaditas de pan con manteca, y zarzaparrilla para quitarse la sed. Mientras comían, pensaban en su tía y en su tío, en su casa, en la ternera enflaquecida y en el pastel de serrín, y se sentían felices.

En Villadondequeráis no había casas, ni tinas para el baño, ni bandas de músicos, ni criadas de servir, ni guardias, ni tías, ni tías. Podíais hacer durante todo el día lo que es diese la gana, con tal de ser buenos.



Era un lugartan hermoso como pudiera soñarlo la fantasía

— Qué ocurriria si fuésemos malos? — preguntó Angefito, y la pelota, poniéndose muy seria, le contestó:

No seré yo quien os lo diga; pero os aconsejo con el mayor interés que no tratéis de averiguarlo.

—No, no lo haremos, de ninguna manera — aseguraron los dos, yéndose luego a jugar con los conejos de las dunas, que eran muy simpáticos y aficionadísimos a toda clase de juegos.

En la tarde del tercer día, Tomasita estaba silenciosa, la pelota le preguntó.

-¿Que te pasa, nena saltarina? Cuentamelo.

Y ella le dijo:

—Quisiera saber cómo está mi madre, y si tiene una de esas jaquecas tan fastidiosas.

—¡Así me gusta! — contesto la pelota—. Ven conmigo y te enseñaré algo de eso.

Dió un bote, los niños corrieron tras ella y la vieron caer en un estanque entre rocas, dando un susto tremendo a las plantas acuáticas, sin que la pelota reparase en ello.

- Mirad les dijo desde el fondo del agua. Y al mirar los niños vieron que el estanque era como un espejo; pero no se veian reflejados en él. Lo que veian era el salón de su casa, y a papá y mamá en él, muy buenos ambos. Sólo parecían estar un poco fatigados, igual que los tíos, que se carcontraban allí también. Tio Tomás decía:
  - -Gracias a Dios que se fueron los chicos!
- -- Saben dónde estamos? -- preguntó Angelín a la pelota.
- —Se imaginan que lo saben contestó la pelota o vosotros os imaginais que ellos se figuran que lo saben. Sea lo que quiera, se encuentran a gusto. Buenas noches.

Y se fué de un salto, como una pelota cualquiera, a descansar en el sitlo acostumbrado. Los dos niños fueron a buscar su grato, suave y blando nido de paja y hojas secas y helechos y musgo, y se echaron a dormir. Pero Angelín estaba resentido con Tomasita porque ella se había acordado de su madre antes que el, y le dijo que se llevaba todos los he-



Se prepararon el almuerzo.

laches; y se durmieron los dos muy enfadados. Al desperiar estaban más enfadados aún. Hasta entonces se habían ayudado mutuamente a hacer la cama en seguida de levantarse, pero aquel día no lo hicieron.

-No veo por qué motivo he de hacer yo las camas -

dijo él-; eso es cosa de chicas, no de chicos.

—No veo por qué motivo he de hacerlas yo — replieő Tomasita—: eso no es cosa de señorita, sino de criadas.

Eutonces ocurrió una cosa terrible. De repente, surgió de la nada, procedente de ninguna parte, una doncella muy alta y robusta, limpia de veras, que les dijo:

—Tiene usted mucha razón, señorita; a mí me corresponde hacer las camas. Y tengo también encargo de que se acuesten los dos a las siete.

Pensad lo tremenda que les parecía una cosa así a unos niños que se habían acostumbrado ya a no irse a la cama hasta que se sentian inclinados a ello. Los dos salieron a la playa.

—Mira lo que ocurre cuando uno es malo — dijo Tomasita: y Angelito exclamó por toda respuesta—: ¡Chitón!

Al día siguiente se levantaron lo más pronto que les fué posible; jugaron al balompié acuático en unión de la foca y de la Pelota Saltarina, y cuando llegó la hora de comer, les dieron langosta y helados. Pero Tomasita estaba de mal humor, y dijo—: ¡Ojalá fuese pato!—. Antes de que hubiese acabado de decirlo, tenían delante un plato de cordero y otro de arroz, y no hubo más remedio que sentarse a la mesa y comérselo con toda pulcritud, porque la doncella cuidaba de que no se dejasen nada en el borde del plato ni hablaran con la boca llena.

En adelante ya no hubo platos sabrosos, sino únicamente cosas por estilo de las que se suelen comer en casa. Pero aún es posible la felicidad, sin sabrosos manjares, a trueque de andarse con mucho tiento. Los días eran todavía bastante gratos, y todos los seres del mar y de la tierra se les mostraban cariñosos y atentos. La foca les enseñaba cuanto sabía y estaba siempre dispuesta a jugar con ellos. La estrella del



Apareció una mujer muy alta y robnsta.

mar fué su maestra de Astronomía, y con el pez espada aprendieron esgrima.

Bañábanse los niños a diario en el mar, y si se hubiesen contentado con esto, nada malo hubiera ocurrido. Pero no se contentaron.

—Vamos a hacer un baño — dijo Angelito — para que entre el mar en él y lo llene, y luego nos bañamos en él.

Y, cogiendo sus palas, abrieron un hoyo; en ésto no habia daño ninguno, podréis decirme con razón. Pero cuando el hovo estuvo hecho, el mar fué arrastrándose, arrastrándose, hasta que una ola reventó con fuerza en la arena e irrumpió arremolinada en el hoyo. Tomasita y Angelito se pelearon al borde, discutiendo quién había de meterse primero, y la ola, arrastrando la arena, se volvió al mar; de modo que de los dos ninguno se bañó en la flamante bañera. Todo quedó húmedo y arenoso, y el borde, levantado con tal esmero, se desmoronó por muchas partes. Mirándolo estaban con sorda irritación, cuando la arena empezó a moverse y a removerse, y a levantarse como si algún enorme animal marino la elevase con su ancho lomo. La arena húmeda se escurrió por uno y otro lado, y un objeto puntiagudo como el dorso fino de una vaca fué apareciendo lentamente. Hizose mayor por instantes, y desprendiéndose de la arena surgió una caseta de baños calientes en el mismo lugar en que habían pretendido bañarse en el hoyo.

—¡Vaya! — exclamó Angel—. ¡Ahora sí que la hici-

La habían hecho buena, es verdad, porque en la puerta de la caseta se leía en un gran letrero: EN ADE-LANTE OS BANAREIS SIEMPRE AQUI.

Acabóse, pues, aquello de meterse en el agua cuando les parecía y como les daba la gana. Tenían que tomar baños calientes, y la caseta olía a agua salada y a toallas ajenas, húmedas.

Estaban jugando en las dunas, junto al lindero del bosque, a la sombra de un heliotropo. Un seto de camelias les daba también grata frescura y en las dunas, a pleno sol, las orquídeas brotaban como margaritas del campo, y los cla-

veles como flores de retama. En derredor todo era tierra como esa con la que no se deja andar el jardinero. Con sus palas habían hecho un bancal e iban a plantar en él verbenas. Pero a Angelin le tiraba la blusa por debajo de los brazos, y cuando Tomasita le dijo de pronto:

-Mira, Angel, mira que bonito; parece cosa del país de

las hadas, él replicó:

— Tonta! ¡Si el país de las hadas no existe ni cosa que lo valga!...

En aquel momento una hada de alitas brillantes, color de cola de pavo real, pasó revoloteando por encima de la senda y fué a posarse en una magnolia.

-: Mira, Angelito! Es un hada — volvió a gritar Tomasita--; ésto és el país de las hadas y esa es un hada muy hermosa. Mira..., ya se va.

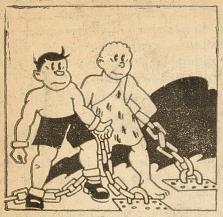
Pero el no quiso mirarla; dió media vuelta y cerró los ojos.

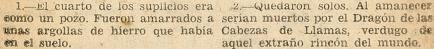
—¿Qué ha de haber país de las hadas? ¡Cuando yo te lo digo! — gruñó—. Yo no creo en hadas.

Y de repente, ¡qué horror!, el hada se convirtió en un guardia — todo el mundo sabe que existen los guardias y no hay quien deje de creer en ellos.

Y todas aquellas raras y hermosas flores se agostaron y desaparecieron sin dejar más que espinas y pinchos, y la neblinosa sendita cubierta de musgo que corría por lo alto de las rocas se convirtió en un pasco público por el que se puso a andar el guardia arriba y abajo, sin parar un momento, observando a los niños que jugaban; y bien sabéis lo dificil que es jugar cuando alguien os mira, sobre todo si ese alguien es un guardia.

Angel etsaba muy enfadado; sostenia la imposibilidad de que hubiese gusanos de lua tan grandes como faroles de (Contrata en la pás. 20)







1.—El cuarto de los suplicios era 2.—Quedaron solos. Al amanecer aquel extraño rincón del mundo.



3.—Pero, he aquí que los prisione- 4.—Chascón rompió su amarra y ros sintieron ruido fuera, en los co- ayudó a Tarzán a libertarse. Descomo asustados.



rredores. Negros y blancos corrían, pués se trepó en los hombros de Tarzán v míró por una ventanita.

(Ya sabemos que el Rey de los Diamantes la



5.-Vió que ya comenzaba a amamecer y que fuera se libraba una gran batalla. Eran los soldados del acercó a la puerta y, junto con Rey de los Diamantes, que venían Tarzán, logró derribarla. en busca de Chascón.

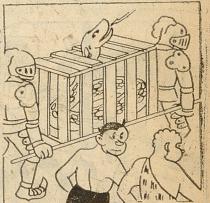


6.—Entonces Chascon bajo, se



7.—No había nadie en los corre- 8.—La Serpiente fué aprisionada dores. La batalla continuaba afue- por Chascón y encerrada en una ra, Chascón y Tarzán tomaron jaula. Y todos se pusieron en caparte en ella. Triunfaron, por mino hacía el país del Rey de los fin, los soldados del rev.

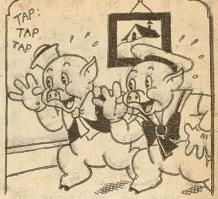
jurado encerrar a Tarzán, ¿Qué va a suceder?)



Diamantes.

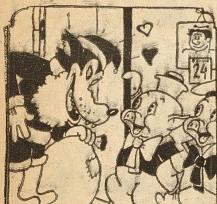
### Los Tres





Ahora voy con un saco con pie- Y corrieron a abrirle. dras, y "listo el bote".

1.—¡Ja, ja, ja! ¡Qué chanchitos 2.—Cuando los chanchitos oyes más inocentes! - decia el lobo-, ron golpear, dijeron: - Por fin lles Creyeron que yo era Santa Claus, ga Santa Claus con los juguetest

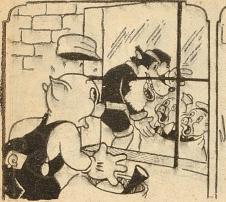


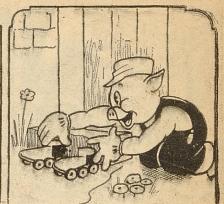


3.—Buenas noches, lindos ange- 4.—El otro chanchito que, como fitos — les dijo el lobo—. Aquí les se recordará, fué al pueblo a conteraigo más juguetes que lo que us- prar juguetes y golosinas, ya volfædes pueden haber soñado.

via por el camino a su casa...

### Chanchitos

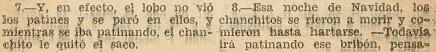




sacando a los chanchitos, se dijo: entre los juguetes, los puso en la -Hay que obrar rápido. No hay un salida de la casa, donde el lobo minuto que perder.

5.-... y cuando vió al lobo en- 6.-Y sacando unos patines de tenía que pisar por fuerza.



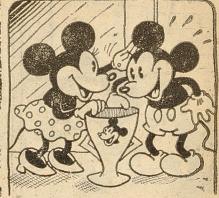




irá patinando ese bribón, pensaban.

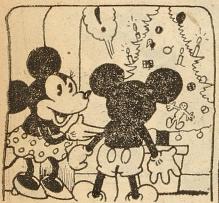
### EL RATON

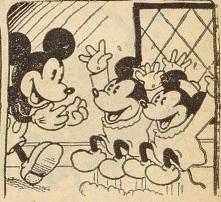




y en todas partes se comenta su mira la cosa que te ha obseguiahazaña. Veamos un "prestigioso" do el Club Científico "El Volantía diario imaginario. sin hilos".

1.—Mickey ha vuelto de Marte, 2.—Estoy orgullosa de ti. Mickey





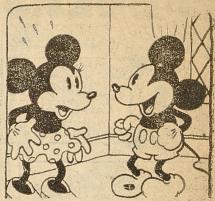
fiesta de Navidad y he convidado plata para que compren ju-

3.—Tengo preparada una gran 4.—¡Salud! Sobrinos, les daré a tus sobrinos. guetes y pasen una linda Pas-—No lo esperaba. cua.

### MICKEY (M. 8)

EL MEJOR REGAZ LO D. PASCUA





. - 110 Mickey, 10s juguetes no 6. Qué vamos a hacer, Mic. nos interesan. No queremos nada key? de eso. Nos gustaría algo comple- -No sé. Daría mi vida por ver tamente nuevo.

felices a los chicos.



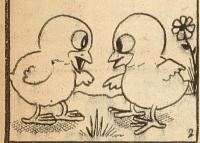
//..../Ya la pillé! Mientras se le pasa la borrachera al marciano que trajimos, bien les puede servir de juguete a los niños. Es algo nue vol Y les va a gustar.

(¿Cómo pasará Mickey el Año Nuevo?)

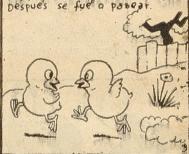




Una de los pallitos que no sabia la que era trabajar la pidia a un hermanito que el hiciera lo que habia ardenado la mama.



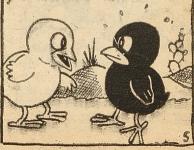
El otro dijo alpunta: Yono puedo me han dado muchas ganas de jugar y le pasó elencargo a elro herman o Despues se fue a pasear.



Este pallita dija : yo me saja me voy a correteor por el pastita No me seduce hacer este trabaja prefiero ir a picar los gusanitos



Y para no tenér que hacerel fuego al ultimo potlito le hizo el ruego este tompoco quiso y se marcho de Casa sin permiso









Tuvo mucha razon doña gallina los pollos y los niños perezo sos la nomarecen probar la golosi na que es paralos deveras laboriosos;

## y asi no Mas Es:



The state of the second second

#### Episodios de la Historia de



1.-Desde muy pequeño, Ambro-



2.—En su juventud tuvo que huir sio O'Higgins demostró una gran a España, porque era perseguido dedicación al estudio. Era un mu- por sus ideas religiosas. Era catóchacho fuerte, reservado, valeroso. lico, y esto en su patria era mal visto :



bró "ingeniero delineador".



J.-Al cabo de algunos años, fue 4.-Este trabajo consistía en ma-Perú y después llegó a Chile. A cer planos para la construcción de pesar de ser extranjero, se le nom- fortalezas. Así pudo O'Higgins conocer el carácter de los aborigenes.

#### Don Ambrosio O'Higgins



alli se hizo de buenas relaciones, destino fué cada día mejorando. Personajes influyentes se interesa- Llegó a ser gobernador de Concepron por él.



práctico, bondadoso y enérgico.

5.—Un día regreso a España y 6.—Volvió otra yez a Chile, y su ción.



Cuando se le nombró Capi- 8.—Su actuación en el Gobierno tán General de Chile, era un an- fué excelente. Viajó a caballo por ciano vigoroso, de gran sentido Chile, para conocerlo bien e hizo muchas obras de adelanto.

### LA PELOTA SALTARINA (Viene de la página 15)

bicicleta; y en Villadondequeráis los había. Después de ésto fué cuando empezaron a salir faroles de gas a lo largo del paseo, en el que brotó un quiosco alumbrado con bombillas incandescentes; y una banda de músicos se puso a tocar en él, porque ¿para qué sirve un quiosco sin su correspondiente banda de músicos?

—¡Necios chiquillos tontos! — dijó la Pelota Saltarina poniéndose más roja de ira por el lado que no se puso más verde de rabia—. ¡Botando estoy de cólera al ver que desperdiciáis todo lo bueno y que habéis convertido a Villadondequeráis en estación veraniega!

Y se puso a botar irritada, playa arriba y playa abajo, hasta que la doncella salió de la cueva y dijo a los dos hermanos que no metiesen tanto ruido, y el guardia les gritó:

—¡Circulen, circulen! Están entorpeciendo el tránsito. Cuando la Pelota Saltarina se quedó quieta, dijo Angelito:

-Me gustaría saber qué es lo que la hace saltar.

—¡No, no lo averigües! — gritó la niña, que había oído decir a su hermano lo mismo con otras pelotas y sabía demasiado bien a dénde iba a parar.

-No, no lo hagas - dijo-. Acuérdate de que nos trajo

aqui, de que ha sido siempre tan buena.

Pero antes de que Tomasita hubiera podido evitarlo, sacó el cortaplumas que tío Reinaldo le regaló en el penúltimo día de su santo, y echando mano a la pelota, clavó en ella la hoja puntiaguda. La Pelota Saltarina lanzó un débil gemido de pena y de dolor, y en un suspiro tenue y lastimero exhaló su espíritu bondadoso y quedó exánime, como una masa de caucho verde y roja, en manos del asesino. Tomasita rompió a llorar,



Los mandaron a la cama, castigados

Los niños se miraban desconsolados.

—¡Ojala... Ojala no lo hubiese hecho! — dijo, por ultimo, Angelin; pero, antes de que Tomasita le contestara, la cogió de la mano.

- Mira! - gritó-, mira el mar!

Era, en verdad, un espectáculo terrible. El mar azul, movedizo y deslumbrador, se iba secando delante de sus ojos, y en menos de un minuto se tornó llanura polvorienta. Tendió apresuradamente un par de rieles, unos palos del telégrafo, un poste de señales, y se convirtió en el ferrocarril que pasaba por detrás de su casa.

Los niños, gimiendo horrorizados, volviéronse hacía las dunas. Frente a ellos alzábanse unas casas de ladrillo, como si las fuese dibujando una mano invisible. La arena de la playa se endureció, tornándose pavimento. Las dunas verdes tomaron un tono gris, y eran techos de pizarra, y Tomasita y Angelito se encontraron ante la puerta de hierro de su propia casa, en la acera. Tío Tomás, asomado a una ventana, estaba esperándolos, y tía Angeles les dijo que no era digno de personas bien educadas aquello de irse a la calle a jugar.

Los mandaron a la cama inmediatamente, por disposición de tía Angeles, y tío Tomás dispuso que al día siguiente se desayunaran con pan seco.

Angel y Tomasita no han vuelto nanca a Villadondequeráis, ni han visto más a la Pelota Saltarina, o sus miscros despojos; pero ni de lo uno ni de lo otro son dignos. Cierto que Tomasita no merece tanto vituperio como Angel, indigno de su nombre, pero igual castigo sufrieron los dos. Yo no puedo impedirlo. Lo peor que tiene el ser malo, es eso. No sólo cae el castigo sobre el que lo es; a otros que no lo son, y por lo general a los seres más queridos, les alcanza de igual modo.

Sois muchaches inteligentes y no he de ofenderes sacanlo una moraleja. No soy tío Tomás, y tampoco he de pediros que recordéis todo lo que es he contado. No soy tía 'Angeles.

### Lista de premiados en muestro Concurso de Naviaaa

#### PREMIADOS CON UN ARBOL DE PASCUA:

Jorge Rivera Cruchaga, Huérfanos 2120, Stgo. Marta Huneeus P., Condell 86. Sergio Arrau, Brasil 740.

#### HAN OBTENIDO JUGUETES :

Juvenal Cornejos Jofré 462, Santiago.

Raquel Vicuña García, Casilla 20-D, Valdivia.

Hilda Contador, Rosas 1892, Santiago.

Jorge Rebolledo, Santo Domingo 1147, Santiago.

Olga Zúñiga, Mallinkrodt 7-A, Santiago.

Olga González, Libertad 767, Santiago.

Hernán Pérez Cotapos, Agustinas 1883, Santiago.

Irma Ruiz Correa, Victoria 1235, Santiago.

Raúl Aguin Ortiz, San Vicente de Tagua Tagua.

Enrique Varas V., Nataniel 749, Santiago.

Victor Gutiérrez, Libertad 1299, Santiago.

Elianita Larraín Riesco, Rosas 1276, Santiago.

Héctor Aguilera, Andes 3709, Santiago.

Margarita Urban M., Siglo XX 219, Santiago.

Irene Valdenegro, Santa Filomena 126, Santiago. Sylvia Barría B., Mitre 70, Nuñoa.

Lilian Pizarro C., Libertad 654, Santiago,

José Larraín Riesco, Rosas 1276, Santiago.

Valentin Galli, Condor 1044, Santiago.

Eduardo Chateau, Buenos Aires 989, Villa Alemana.

Elianita Ahumada, Carrera 233, Recreo, Viña del Mar,

Silvita Hill Codelia, Chacabuco 141, Quillota.

Luisa Espinosa, Cumming 234, Santiago.

Elena Rojas C., Herrera 626, Santiago.

Walkiria Ahumada, Washington 1276, Santiago.

Celia Bahamonde, Aldunate 671, Santiago.

Carlos Arboleda.

Elbita Cornejo, Díaz 654, Villa Alemana.

Alicia Donoso C., Moneda 1953, Santiago.

Olga Alvarez, Independencia 2777, Valparaiso.

Carmen Guzmán, R. Eyzaguirre 0320, Santiago.

Elsa Durandin B., Baquedano 582, Santiago.

María Elena Riveros, Casilla 563, Valparaiso,

Arturo Vidal, Sabino Silva 064, Santiago.

Marta Guzmán, R. Eyzaguirre 0320, Santiago.

Gabriela Bañados, Catedral 2056, Santiago.

Eliana Flores, Carmen 447, Santiago.

Carlitos Serrano, Central 15-L, Santiago.

Héctor Verdugo D., Barón, Lecheros 26, Valparaiso.

Alberto Ramírez, Huérfanos 2386, Santiago,

Aida Henriquez, Casilla 9, Pitrufquén.

Marta E. Rojas, Condell 818, Santiago.

Clarita Tapia Cruz, Freire 1165, Concepción.

Eliana Pacheco, Santa Lucía 212, Santiago.

Matilde Arenas G., Bulnes 442, Constitución.

José A. Infante, Santa Mónica 2349, Santiago.

M. E. Cifuentes, Valparaíso 1365, Santiago.

Victoria Vargas, Avda. Portugal 380, Santiago.

F. Pizarro C., Libertad 654, Santiago.

Jorge Rojas, Herrera 626, Santiago.

Teófila Farías, Los Leones 60, Santiago.

Jorge Artigas, Pávila 1025, Santiago.

Fernando Silva G. Delicias 2415, Santiago.

Daniel Palacios, Sazié 2565, Santiago.

Hernán Varas S., Amazonas 651, Santiago.

NOTA: Los interesados pueden pasar por su premio a EDITORIAL ERCILLA, Agustinas 1639.

A los concursantes de provincia se les atenderá debidamente.

## LA GENEROSIDAD



Luisita es bondadosa. Quiere a sus hermanitos, les presta sus juguetes y siempre los alegra con sus risas encantadoras. Y no solamente a sus hermanitos les demuestra su gesmerosidad de corazón. También es buena con los animales, Aquí la vemos dando de beber a su gatito Micifuz, el regalión. Micifuz adora a Luisita y jura en su idioma de gato que en cuanto llegue a ser príncipe, cosa muy posible para un gasto, si por casualidad está encantado, dará un palacio a Luisita y la invitará a pasear en elefante por lindos jardines.

Sed generosos como Luisita y conoceréis la felicidad.

#### Episodio N.º 15



5.—Cuando desembarcó, supo Robinson que sus padres habían muerto. Esto le apenó mucho. A él también le daban por muerto sus conocidos.



6.—Apenado, Robinson fué a viajar. Llegó a Lisboa. Allí se dió cuenta de que era poseedor de una gran fortuna.



7.—Entonces volvió a Inglaterra. Pasó algún tiempo y se casó. Tuvo varios hijos. Cuando éstos crecieron...



8.—Robinson fletó un barco y se los llevó a la isla, para que conocieran la tierra en qué él sufriera tanto. (Continuará).

# Todo el mundo se preocupa de su cuerpo....

cuida de no perder el cabello o los dientes...
aún de no perder la línea! Pero son muy pocos los que se preocupan de ne perder los ojos!
LA VISTA PERDIDA NO PUEDE
RECUPERARSE!



FERMEDADES DE LA
VISTA PROVIENEN
DE DEFECTOS DE
ILUMINACION. USE
USTED LUZ DIFUSA
EN CANTIDAD ADECUADA A SUS NECESIDADES, Y EVITARA MOLESTIAS,
GASTOS, Y EL PELIGRO DE PERDER
PREMATURAMENTE
SU VISTA.

Compañía Chilana de Electricidad Ltda.